

La actualización de la doctrina nuclear rusa está disipando la niebla de la guerra en Ucrania

M K BHADRAKUMAR :: 02/10/2024

La paciencia de Rusia se ha agotado y la sofistería de la OTAN para intentar deslindar su responsabilidad por los ataques a territorio ruso desde Ucrania ya no sirve

Los desenlaces del conflicto en Ucrania están saliendo a la luz como nunca antes. Si todavía quedan muchas especulaciones, eso se debe en gran medida al punto de inflexión en torno al resultado de las elecciones presidenciales estadounidenses, que, a pesar de la propaganda mediática orquestada contra Donald Trump, está totalmente abierto.

Por primera vez, se ha puesto de manifiesto con total claridad el alto riesgo de que el conflicto en Ucrania se convierta en una confrontación nuclear entre Rusia y los países de la OTAN.

La ambigüedad estratégica llegó a su fin con la sorprendente revelación el miércoles en Moscú de los contornos emergentes de la doctrina nuclear actualizada de Rusia. Fue en una reunión cuidadosamente organizada de la llamada conferencia permanente del Consejo de Seguridad de Rusia sobre disuasión nuclear en el Kremlin, presidida por el presidente Vladimir Putin, y programada en vísperas de una reunión crucial entre Zelenski y Biden en la Casa Blanca en Washington, DC.

El elemento más crucial de las revelaciones de Putin es que Rusia ha restablecido su doctrina nuclear según la cual, como él mismo lo expresó, "la agresión contra Rusia por parte de cualquier estado no nuclear... apoyado por una potencia nuclear (léase EEUU, el Reino Unido o Francia) debe ser tratada como un ataque conjunto".

La implicación es que la paciencia de Rusia se ha agotado y la sofistería de la OTAN para intentar deslindar su responsabilidad por los ataques a territorio ruso desde Ucrania ya no sirve.

Putin afirmó además que la transición de Rusia al uso de armas nucleares podría incluso tener un carácter preventivo. En pocas palabras, los ataques profundos de Ucrania en territorio ruso y el ataque a Bielorrusia desencadenarían ahora una respuesta atómica.

La referencia directa a los ataques con drones es significativa, ya que Ucrania ha lanzado repetidamente ataques masivos con vehículos aéreos no tripulados no sólo contra zonas civiles sino contra bases estratégicas rusas.

El portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, reconoció más tarde que las declaraciones de Putin "deben ser vistas como un cierto mensaje (a Occidente). Es un mensaje que advierte a estos países de las consecuencias si participan en un ataque a nuestro país por diversos medios, no necesariamente nucleares".

Peskov añadió un contexto más amplio: "Esto está relacionado con la situación de seguridad

que se está desarrollando a lo largo de nuestras fronteras... Requiere ajustes en los fundamentos de la política estatal en el campo de la disuasión nuclear".

El trabajo de actualización de la doctrina nuclear rusa lleva ya varios meses en marcha. Putin lo anunció por primera vez en junio. Señaló que esto se debe a la aparición de nuevos elementos relacionados con la "reducción del umbral para el uso de armas nucleares" por parte de un "posible enemigo".

Putin se refería al desarrollo de "dispositivos nucleares explosivos de potencia ultrabaja" por parte de EEUU en el último período y a su prueba en un avión de combate F-35A en el desierto de Nevada. Es evidente que el cambio en la doctrina nuclear por parte de Rusia no tiene como objetivo una escalada inmediata del conflicto en Ucrania.

El diario ruso Izvestia informó recientemente que desde 2023 EEUU comenzó a reemplazar las viejas bombas en sus arsenales por las nuevas B61-12, incluso en el continente europeo, que tienen una carga termonuclear con una potencia variable de hasta 50 kt, mejorando significativamente las capacidades nucleares estadounidenses.

La nueva bomba es muy precisa: está equipada con un sistema de control con subsistemas inerciales y satelitales que, junto con una sección de cola controlada, la hace similar a las bombas guiadas JDAM. Además, sus dimensiones permiten colocarla en los compartimentos de armamento internos de los cazas F-35 y de los bombarderos estratégicos.

En Izvestia se escribe: "En general, como resultado del programa de modernización, la Fuerza Aérea de EEUU está desplegando una bomba nuclear prácticamente nueva y de alta precisión. En total, se prevé producir al menos 400 unidades". Es una cifra bastante elevada, pero en 2023 EEUU lanzará al extranjero un modelo aún más moderno, la B61-13, con una mayor potencia de la carga termonuclear, con un umbral superior de hasta 360 kt.

"Nunca antes se habían colocado bombas nucleares de este tipo en Europa... es una modernización muy agresiva y peligrosa que otorga a las bombas nucleares tácticas nuevas propiedades", según Izvestia. Es decir, una gran potencia de carga que puede destruir una pequeña ciudad con decenas de miles de víctimas; alta precisión; y la capacidad de destruir incluso activos militares altamente protegidos.

Sin embargo, el anuncio de la actualización del documento doctrinal por parte de Putin se produce en un contexto inmediato de discusiones en Occidente sobre la posible autorización de Washington para ataques en territorio ruso con armas de largo alcance.

Sin duda, las revelaciones de Putin tendrán una repercusión en Washington, en medio de la división partidaria que ya existe. El 'Washington Post' informó que cuando Biden se reunió con Zelenski en la Casa Blanca el jueves, no accedió a la solicitud de este último de permiso para disparar misiles de fabricación estadounidense hacia el interior de Rusia. En cambio, anunció la entrega de más ayuda militar y nuevas capacidades de defensa aérea, "al tiempo que rechazó la petición principal del país".

Basta decir que la estrategia de escalada gradual que han seguido los EEUU (y el Reino Unido), basándose en experiencias pasadas de respuesta silenciosa de Rusia se ha vuelto

obsoleta y se está desmoronando. Curiosamente, Alemania e Italia se han opuesto abiertamente a cualquier ataque con armas occidentales en territorio ruso.

Por el contrario, la ofensiva rusa en el Donbass no hace más que intensificarse. De hecho, las fuerzas rusas acaban de tomar la "ciudad fortaleza" de Ugledar, en Donetsk, supuestamente inexpugnable, donde se encontraba atrapada la 72ª Brigada Mecanizada de élite de Ucrania.

También en la región de Kursk, la poderosa 82.ª Brigada de Asalto de Ucrania, que encabezó la incursión, se ve ahora amenazada de ser rodeada, si es que ya no lo está. Las fuerzas rusas están ganando terreno aceleradamente en el campo de batalla a lo largo de los 800 km de la línea del frente.

La postura rusa sigue siendo que la guerra continuará hasta que se cumplan los objetivos. El 25 de septiembre, el ministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, dijo a TASS: "Es necesaria la victoria [en la guerra. Ellos [Occidente] no entienden ningún otro idioma. Esta victoria será nuestra, no tenemos ninguna duda. Nos hemos unido verdaderamente ante la guerra que Occidente desató contra nosotros".

Todo esto hizo que la reunión del viernes entre el presidente/dictador Zelensky y Donald Trump fuera bastante interesante. Trump, hombre de negocios por excelencia, siempre se centrará en lo que EEUU pueda obtener de un acuerdo sobre Ucrania.

Ucrania tiene recursos por valor de miles de millones de dólares que aún no se han explotado y que son de vital interés para las estrategias de Trump de «EEUU primero» y «Hacer que EEUU vuelva a ser grande».

Con Zelensky a su lado, Trump afirmó abiertamente que tenía una "gran relación" con él y le atribuyó por primera vez el mérito de haberlo ayudado a ganar su juicio político a fines de 2019. "Él [Zelensky] era como una pieza de acero... Recuerdo eso, podría haberse hecho el distraído y no lo hizo, y lo aprecio", recordó Trump.

En otro momento, Trump agregó: "Ojalá que tengamos una buena victoria, porque si gana el otro bando [Rusia], no creo que tengamos ninguna victoria, para ser honestos. Nos sentaremos y lo discutiremos..."

Rusia valora el interés de Trump en un acuerdo sobre Ucrania. Vladimir Medinsky, ex ministro de Cultura y asesor de Putin, que encabezó la delegación rusa para negociar los términos de paz con el gobierno ucraniano en Estambul entre el 29 de marzo y el 1 de abril de 2022 (y también rubricó el borrador del acuerdo), pero que desde entonces desapareció de la vista, reapareció recientemente en público en el Kremlin durante la visita del primer ministro húngaro, Viktor Orban, a Moscú a principios de julio.

En el comunicado del Kremlin sobre las conversaciones entre Putin y Orban del 5 de julio, Medinsky figuraba como asistente del presidente. Orban llegó con noticias de Trump sobre una vía de paz para poner fin al conflicto en Ucrania.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-actualizacion-de-la-doctrina>